



Este artículo fue tomado de la Editorial de PGnet, reporte N°171

¿POR QUÉ BOLIVIA TIENE QUE SUFRIR DE ESCASEZ DE DIESEL Y GLP?

Saul J. Escalera, Ph.D.

Academia Nacional de Ciencias de Bolivia
Universidad Mayor de San Simón

La crónica escasez de carburantes domésticos (GLP y Diesel) en Bolivia ha sido siempre un problema insoluble, no importa quién gobierne el país. Hace unos meses era el Diesel provocando inmensas colas de los transportistas, y ahora es el turno del GLP, produciendo colas y el enfado de los bolivianos, que. Pero, ¿por qué Bolivia tiene que sufrir de escasez de estos carburantes?

Dice Cayetano Llobet (Los Tiempos, 9/10/05): "La imagen que nos vendieron los políticos en los últimos años fue la de un montón de países haciendo cola para comprar el gas boliviano: California, México, Chile, Argentina, Brasil, Uruguay, Paraguay y algún otro que se presentara, estaban peleando por conseguir un poquito de aquello que, según nuestros propagandistas de historias nacionales, sólo teníamos nosotros: ¡el santo gas que nos iba a convertir en poco menos que potencia continental! Y ahora resulta que las colas son las de las pobres señoras de La Paz que desde el amanecer de todos los días tienen que colocar sus garrafas y detener a la fuerza un camión y, entre sopapos e improperios, lograr la famosa garrafa que les permitirá preparar el almuerzo para su enfadada familia."

Mientras tanto las trasnacionales petroleras pregonan al mundo entero que el mal ejemplo de los bolivianos (que quieren "nacionalizar" sus recursos naturales) debe ser cortado de raíz, y toman acciones directas para lograrlo. No otra cosa quiere decir que la planta refinadora de petróleo de Kanata ubicada en el departamento de

Cochabamba no opera porque la petrolera que la opera asegura que la nueva Ley de Hidrocarburos, que ahora les cobra el cincuenta por ciento de las ganancias, les impide trabajar. Dicha planta solucionaría el desabastecimiento de GLP, pero no trabaja.

Colas y bloqueos ¡por gas! Es la mayor de nuestras ironías. Es la confesión de nuestra incapacidad de proyección de futuro y es la constatación de la inutilidad de todos los gobernantes bolivianos de los últimos 10 años. Es que vivimos el drama de la falta de visión de país que hasta ahora han tenido todos los gobiernos de turno!. Porque, por su incapacidad de gobernar, ellos nos han acostumbrado al grito de la calle del pueblo para obtener beneficios mínimos, y ¡cuántos protestas y bloqueos nos hemos tragado en los últimos meses!

Como dice Cayetano Llobet: "Muy pesimista seré, pero las garrafas en la calle son el símbolo de una impotencia nacional. Estamos logrando algo sensacional: ¡no poder producir lo que tenemos y destruir lo poco que teníamos!. Y tengo que admitir, sin enojarme ni ponerme colorado, que las cosas que nos suceden nos colocan en la definición de "país raro". Parfraseando a André Breton en su llegada a México, habría que decir, que Kafka, en Bolivia, sería un escritor costumbrista". (Los Tiempos, 9/10/05).

Pero, pese a las arremetida de las petroleras con una lluvia de dólares desinformar al país y para



comprar a la clase política boliviana y estrangular lentamente al pueblo boliviano, poco a poco, la gente de la calle va abriendo los ojos, la mirada ya abarca el horizonte, empiezan a surgir las preguntas incómodas, ¿por qué?, si tenemos tanto gas, ¿por qué sufrimos de escasez de gas?. Si las transnacionales ganan tanto ¿por qué dejan en Bolivia tan poco?. Si el producir un barril de petróleo cuesta en Bolivia, dos dólares ¿por qué nuestros impuestos subvencionan los precios del combustible?. ¿Es que acaso nacimos para perder?, se pregunta Ronald Duran (Tribuna Boliviana, 7/10/05).

Ya hemos demostrado hasta la saciedad en los últimos 3 años que Bolivia no tiene por qué sufrir de escasez de Diesel ni de GLP, porque estos carburantes pueden ser fabricados en el país a partir del gas natural, si se aplican las tecnologías apropiadas. En el caso del diesel, se usa la tecnología Gas-to-Liquids (GLT), y en el caso del GLP (que en realidad significa Gas Líquido Propano), este se produce mediante una separación del gas seco (metano 90%) y de los condensados (etano 7,2%, propano 1,6% y butano 0,2%) que contiene nuestro gas.

Haciendo un cálculo rápido tomando en cuenta el gas natural que nos compra la Argentina, por cada millón de metros cúbicos diarios exportados deberíamos producir 11.000 metros cúbicos por día de propano en territorio boliviano (tomando 80% de eficiencia en el proceso de separación) y que bien puede fácilmente abastecer la demanda nacional. ¿Qué hacen las petroleras que operan en Bolivia con este energético?

Sabemos que desde el Gobierno de Mesa se ha obligado a las petroleras a separar totalmente los condensados del gas seco antes de ser exportado al Brasil y la Argentina. Entonces, nos asalta una duda: ¿Está Bolivia siendo boicoteada por las transnacionales en la provisión de GLP para uso doméstico?. Entonces, no nos extrañe que con la actitud de manifiesto boicot contra los intereses nacionales que las petroleras que operan en

Bolivia están realizando, se estén generando condiciones subjetivas y objetivas para que la medida de la nacionalización de los recursos naturales sea apoyada, respaldada y defendida por todos los bolivianos. Es posible que se sufra la derrota en una batalla más de la guerra del gas, pero al final, las transnacionales perderán esta guerra.

Reconocemos que Bolivia recibe enormes presiones internas (distribuidores nacionales), y externas (potencias extranjeras y países vecinos) y finalmente de las mismas empresas petroleras que, conjuntamente con determinados sectores políticos de nuestra colectividad, tratan desesperadamente de obligar a Bolivia para que venda su gas en bruto, sin obtener de él un valor agregado, siendo así que por esta vía el país obtendría muchísimos más réditos, constituyéndose este valor agregado en el verdadero negocio de la venta del gas. La diferencia técnica, económica, los efectos multiplicadores en la economía y el impacto en el desarrollo del país, de cada uno de estos usos es enorme. En otras palabras, el desarrollo del país esta íntimamente ligado al adecuado uso de sus recursos naturales y sobre todo el gas natural y sus derivados como el Diesel y el GLP. No tomar en cuenta estas recomendaciones es asesinar a Bolivia, y nosotros los bolivianos no lo permitiremos!